



Cristina Blake, Sergio Frugoni y Carolina Mathieu
Más allá del corral: transliterar la enseñanza
La Plata
EduLP
2021
143 páginas

PALABRAS CLAVE: TRANSLITERAR – INFANCIA –
ENSEÑANZA – MEDIACIÓN
KEYWORDS: TRANSLITERAR – CHILDHOOD –
EDUCATION – MEDIATION

Leer y algo más: un análisis transliterario de la enseñanza en la infancia

Rocío Sadobe ¹

Primera conclusión: para leer
hay que aprender a estar quieto.

Ricardo Piglia

La reflexión sobre las prácticas de enseñanza y aprendizaje es oportuna y necesaria luego de haber transitado durante dos ciclos lectivos tantas idas y vueltas: virtualidad, presencialidad con horario reducido, burbujas y asistencia programada son solo algunas de las palabras que quedarán para siempre asociadas a la educación durante la pandemia que inició en 2020. No solo lxs docentes sino también bibliotecarixs, mediadorxs, editorxs, artistas, ilustradorxs, promotorxs y funcionarixs públicos tuvieron que replantearse los modos de leer habituales, la manera en la que se difunde la información y la forma de llegar al otro. En este contexto, la publicación de *Más allá del corral: transliterar la enseñanza* es una

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Integrante del grupo de investigación "Cultura y Política en Argentina", dirigido por la Doctora Mónica Bueno. Integrante del Comité Editorial de la Revista Cuarenta Naipes. Contacto: sadoberocio@gmail.com

pausa, una luz de alto que nos invita a repensar nuestras prácticas y a conocer nuevas estrategias que van mucho más allá del aula.

En principio conviene aclarar que el libro cuenta con un *Trans-prólogo* a cargo de Gustavo Bombini, una introducción y cuatro capítulos que abordan transversalmente algunos conceptos clave como *TransLiterar*, *ultracontemporáneo* y la metáfora del corral. Desde la introducción Cristina Blake, Sergio Frugoni y Carolina Mathieu nos dejan en claro que el libro busca un gesto de apertura hacia desarrollos incipientes de proyectos estéticos transliterarios, entendiendo *transliterar* como “ir ‘más allá’ de ‘la letra’ y de fronteras clausuradas sobre ‘lo que es para ninxs’ y ‘lo que es para adultxs’”. Transliterar: imaginar otras propuestas de enseñanza y medicación” (2021: 12). En este sentido, este concepto está estrechamente ligado a la metáfora del corral que analiza Graciela Montes en *El corral de la infancia* (1990), donde se trabaja sobre la idea de que el corral protege de los peligros pero también encierra, por eso, transliterar es también ir más allá del corral. La propuesta de los autores se detiene principalmente en el período *ultracontemporáneo*, que abarca las últimas dos décadas y tiene una serie de rasgos que analizan con detenimiento.

Entendiendo la infancia no como una etapa de la vida sino como un espacio de la cultura que no deja de interpelarnos, y adscribiendo a la propuesta de María Teresa Andruetto de *una literatura sin adjetivos*, en el primer capítulo Cristina Blake se detiene en los modos de leer y sus variaciones. El acto de leer se despliega y abarca diversas dimensiones donde el/la lectorx se transforma en unx hacedorx: escucha, observa, toca, manipula, escribe. Un leer-hacer que tiene mayor presencia desde los 2000, cuando cobran mayor fuerza la aparición de formatos como los libro-álbum, *e-book*, libros ilustrados, poemas visuales, textos audibles, etc.:

Estudiar la literatura argentina para niñxs del presente implica decisiones acerca de cómo y desde dónde abordar textos y textualidades urgentes en producciones y eventos literarios que no podrían ser revisados como innovaciones aisladas en su tiempo, sino como nuevas emergencias con resonancias, reactualizaciones y antecedentes en su entorno histórico cultural (Blake 2021: 17).

Tomando estas nuevas emergencias como material de análisis crítico, Blake hace un recorrido por diversas textualidades. En primera instancia se detiene en la propuesta de libro-objeto *Quien-Sabe* (2015), un texto que reúne la poesía de Laura Devetach, la participación de Juan Paredes como diseñador y a músicos como Mariano Medina, Cecilia Raspo y Guillermo Bonaparte. El libro-objeto en cuestión es una caja que se despliega y da lugar “al hacer”, potenciando lo literario al ponerlo en relación con otras artes. Blake destaca estas *hechuras literarias* como un acontecimiento que

permite jugar, pensar e inventar (2021: 18). La literatura se vuelve experiencia y el diálogo con otras expresiones artísticas no es un complemento sino una hibridez, una mixtura, un tramado.

Detrás de él estaba su nariz (2008), *Un día, un gato* (2017), *El andarín de la noche* (2010), los mazos de cartas de la editorial Tinkuy y *Nocturno – Recetario de sueños* (2011) son otros de los textos que la autora explora y que le permiten detenerse sobre las categorías de *transautoría*, *transmedialidad*, *transmaterialidad*, *transnacionalidad* y *transgenérica*, para pensar cómo se ponen en juego nuevas formas de lectura, de circulación y de aprendizajes.

Hacia allá vamos yendo: hacia las infancias con poesía

El segundo y el tercer capítulo del libro, escritos por Sergio Frugoni y Carolina Mathieu respectivamente, se detienen en la enseñanza de la poesía en la infancia. Por su parte Frugoni, en el capítulo “Esa maravilla: la enseñanza de la poesía en la construcción de lo común”, señala la falta de desarrollos teóricos-literarios y didácticos que hay sobre la poesía infantil y recupera fuertemente a María Angélica Díaz Röner, para discutir sobre *las versiones de la infancia* que se ponen en juego al momento de poetizar: “Díaz Röner advierte sobre lo que se llama ‘prácticas de servidumbre’ al referirse a aquellas escrituras que someten lo infantil al mandato exclusivo de la mirada adulta” (Frugoni 2021: 55). Toma así el caso de María Elena Walsh, de acuerdo con el cual una poesía que en los sesenta era revolucionaria y renovadora se vuelve repetitiva después, haciendo abuso de procedimientos como el empleo del disparate y el juego lingüístico. La poesía es una experiencia que “hace algo con nosotros” (2021: 57) y no existe una poesía infantil porque –justamente como se mencionó antes– la infancia no es una etapa en términos cronológicos, sino un modo de relacionarse con la lengua y con la realidad. Frugoni detiene su análisis en la antología *Poesía al alcance de la mano* (2019), publicada por el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires y en la colección *Los libros del lagarto obrero* (2017) de Editorial Maravilla, pero también en un formato diferente de mediación: las instalaciones poéticas.

Carolina Mathieu en el tercer capítulo, “Poesía hacia las infancias desde el Nivel Inicial”, afirma: “si comprendemos que no estamos hechos de una vez y para siempre, tal vez aceptemos que nuestros haceres docentes tampoco lo están” (2021: 78), frase clave para una lectura significativa de este libro. Mathieu elige trabajar con las tensiones que como formadora de docentes ha experimentado principalmente en la enseñanza de la poesía en Jardines Maternales y de Infantes. Además, diferencia a la niñez de la infancia, tomando a Carlos Skliar y a María Teresa Andruetto de referentes, y reflexiona sobre qué es la poesía y cómo nos transforma. La lectura y la escritura de este género se vuelve crucial y la autora recupera

experiencias de sus residencias y prácticas docentes para defender el lugar que merece dentro de los programas y planificaciones, resignificando a la vez el rol de la oralidad. En una segunda instancia, Mathieu nos acerca una propuesta para cruzar la poesía con la Educación Sexual Integral (ESI), tres itinerarios que van desde la cuna hasta el Jardín, conformados por canciones de cuna, arrullos y nanas como elementos simbólicos y caricias lingüísticas.

Experiencia y construcción de redes

En el cuarto y último capítulo, “Transliterar la enseñanza”, lxs tres autorxs se reúnen para hacer un recorrido por sus experiencias en la enseñanza en la infancia con una perspectiva transliteraria. La construcción de redes se vuelve vital: redes entre autorxs, entre textos, entre géneros, entre personas que comparten una concepción particular de la enseñanza. Las instalaciones artísticas, los talleres para niñxs, los encuentros barriales, las prácticas de los Institutos Superiores de Formación Docente, las Jornadas de Literatura, los murales collage y demás experiencias son parte del entramado de prácticas que nos acercan estxs autorxs y que nos invitan e incentivan a repensar y reformular nuestras maneras de acercarnos a la lectura. Por último, para jugar con la cita de Ricardo Piglia que encabeza esta reseña, luego de la lectura de este libro se puede afirmar que para leer hay que aprender a estar en movimiento, un movimiento constante que nos enseña a desplazarnos más allá del corral.

Referencias bibliográficas

- Andruetto, María Teresa (2009). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba: Comunicarte.
- Montes, Graciela (1990). *El corral de la infancia*. Buenos Aires: Libros del Quirquincho.